

DESAFÍOS DE LA NUEVA MESA DIRECTIVA



*Daniel Hurtado Parot, Presidente
Cámara Chilena de la Construcción*

Este es el primer editorial de nuestra revista que me toca escribir como presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, razón por la cual aprovecho de agradecer a quienes confiaron en esta nueva Mesa Directiva Nacional la responsabilidad de representar a los empresarios de la construcción, los mismos que han dado vida a uno de los principales gremios del país.

No tengo dudas que con el apoyo de Jorge Mas, como primer vicepresidente, de Sergio Torretti, como segundo vicepresidente, y de Gastón Escala, como past presidente, sabremos estar a la altura de este desafío. Así, nuestro gremio podrá seguir contribuyendo al desarrollo del sector, de sus trabajadores y del país en su conjunto.

La tarea no es menor. Por el contrario, nos gusta pensar que tenemos la misión de continuar adaptando a la CChC para que sea un gremio acorde a las necesidades no de una nación en vías de desarrollo, sino de un país ya desarrollado. Ese es el estándar que queremos alcanzar.

Es por esto que una de las principales metas que nos hemos impuesto es consolidar definitivamente los tres ejes de nuestra planificación estratégica. Queremos fortalecer la capacidad de representación de nuestra institución, mejorar los servicios para los socios y focalizar preferentemente en los trabajadores de la construcción y sus familias tanto los proyectos sociales como la labor que desarrollan nuestras entidades.

Un factor clave para lograr estos objetivos es reforzar el contacto permanente con los socios, tanto de Santiago como de delegaciones regionales, dándoles mayores espacios de participación e influencia. Son ellos los principales llamados a definir las priorida-

des de la gestión del gremio y los contenidos de su comunicación, así como a materializar los programas de responsabilidad social que ponemos a su disposición y a cumplir y hacer cumplir nuestro Código de Buenas Prácticas en la Industria de la Construcción.

Porque este círculo virtuoso –en que tanto el gremio como sus asociados cumplen a cabalidad con sus responsabilidades– es la mejor garantía de que nuestros planteamientos serán más escuchados y tendrán mejor recepción por parte de la comunidad y las autoridades.

Entre los temas que nos preocupan destacaría la alarmante situación que vive el país en materia energética –agravada por el rechazo de Tribunales a la Central Castilla–, la gestión de la infraestructura de uso público –que requiere una mirada de largo plazo, mayores recursos y una nueva institucionalidad–, la posibilidad de terminar cuanto antes con el déficit habitacional, así como el desarrollo urbano y la calidad de vida en las ciudades.

También nos hemos propuesto soñar nuevos horizontes y generar proyectos sociales que le cambien para siempre la cara al sector, como sería la creación de una gran Escuela Politécnica de la Construcción, a la usanza de las escuelas politécnicas europeas, centrada en la enseñanza de las “ciencias duras” y con lo cual se generarían las competencias técnicas y profesionales que Chile tanto necesita.

El principio y el fin de nuestra asociación gremial son las necesidades de sus representados. Nuestro deber es escucharlas y atenderlas. Pero, como siempre, además debemos ir un paso adelante, mostrando nuevos caminos, que contribuyan al desarrollo del país y de su gente.